

## **Sólo siete ONG recibirán los 4.000 millones de subvención**

A primeros de mayo se darán a conocer qué ONG se llevarán los en torno a 4.000 millones de pesetas que el Ministerio de Asuntos Exteriores destina a proyectos a largo plazo para países en desarrollo, lo que se conoce como "estrategias". Hemos podido saber de fuentes bien informadas que serán sólo siete Organizaciones No Gubernamentales las que se repartan estas subvenciones: Cruz Roja, Cáritas, Intermón, Solidaridad Internacional, Ayuda en Acción, Codespa y Fundación Promoción Social de la Cultura. Estas dos últimas organizaciones están vinculadas al sector más conservador de la Iglesia y han crecido mucho en los últimos años, en parte por las subvenciones gubernamentales que han obtenido.

Codespa, una organización muy cercana al Opus Dei, ha sido una de las grandes beneficiadas por las ayudas públicas de la etapa del Gobierno popular, lo que ha sido muy criticado por los socialistas. Pero donde se ha detectado un crecimiento más espectacular ha sido en la también conservadora Fundación Social de Promoción de la Cultura, especializada en proyectos en Oriente Medio y Norte de África, un área de desarrollo que este Gobierno considera preferencial. Un portavoz de esta ONG precisa su carácter no confesional y rechaza las acusaciones de favoritismo: "Son injustas. Si nos eligen es porque reunimos las condiciones que se piden y porque tenemos currículum".

Estas subvenciones a estrategias suponen que las ONG que finalmente resulten beneficiadas recibirán entre un mínimo de quinientos millones de pesetas anuales y un máximo de mil millones durante un periodo que no podrá exceder de cuatro años. Las duras condiciones que se han impuesto para acceder a estas subvenciones han sido muy criticadas por la Coordinadora de ONG para el Desarrollo (CONGDE), ya que sólo las organizaciones con más fondos podían optar a estrategias: deben haber conseguido un mínimo de 2.000 millones de subvenciones gubernamentales en los últimos seis años o haber recaudado 10.000 millones de pesetas de donaciones privadas en el mismo tiempo.

Estas condiciones eliminaban a la mayoría del centenar de organizaciones que integran la CONGDE y dejaban sólo a una docena de aspirantes. Pero al final sólo han concurrido siete. Todo apunta a que ninguna de éstas quedará fuera del reparto de los 4.000 millones. Sin embargo, una de las sorpresas es que otra de las grandes, Manos Unidas, no se haya presentado. Las secuelas de una crisis interna, desencadenada tras la decisión de los obispos de controlar esta ONG más de cerca, han impedido a la organización presentarse a la convocatoria. Un portavoz de Manos Unidas ha precisado que la premura con que se hizo la convocatoria les ha impedido concurrir, pero que lo harán a las siguientes subvenciones. Después de que se asignen estos 4.000 millones, quedarán por repartir otros 10.000 millones, de los que un 45 por 100 irá a programas a medio plazo y un 25 por 100 a proyectos a más corto plazo. A estas subvenciones se presentará el grueso de las organizaciones que trabajen en el Tercer Mundo, pero no se conocerán el reparto hasta el mes de julio.

## **Tira y afloja**

El anuncio del próximo reparto va precedido por una polémica entre el Gobierno y las ONG de Desarrollo, agrupadas en la CONGDE. La semana pasada se reunió el Consejo de Cooperación, un órgano asesor y consultivo en el que están presentes la Administración, patronal, sindicatos, universidad, expertos y ONG. Hasta ahora, la CONGDE siempre había hecho una elección entre sus miembros para decidir sus seis representantes en el Consejo. Un Real Decreto del 19 de marzo pasado sorprendió a todos al reducir a sólo dos los miembros que puede elegir la Coordinadora de ONG, mientras que los otros cuatro los designa la Administración entre las organizaciones "más representativas", las ONG que más fondos recaudan.

La Coordinadora decidió no aceptar esa norma y eligió, por votación de sus miembros, a los que debían ser sus representantes: Intermón, Medicus Mundi, ACSUR-Las Segovias, Cáritas y Solidaridad Internacional; además de la presidenta de la CONGDE, Marga Usano y un representante del Movimiento 0,7%. La Administración, por su parte, eligió (siguiendo el criterio de las más representativas) a Cruz Roja, Ayuda en Acción, Intermón, Manos Unidas y, más tarde, añadió a Cáritas. Ante la imposibilidad de un acuerdo con la Administración en este asunto, la Coordinadora de ONG pidió a las organizaciones que no acudieran a la reunión, pero sólo Manos Unidas e Intermón no asistieron. Estos hechos han abierto una brecha en la propia Coordinadora. Ayuda en Acción acaba de solicitar la baja de la CONGDE, mientras otras reclaman un debate interno sobre el camino a seguir.

Finalmente, el Consejo de Cooperación, que preside el secretario de Estado Miguel Ángel Cortés, se reunió y aprobó el Plan Anual de Cooperación, que cifra en 297.000 millones la ayuda oficial al desarrollo para este año. La crisis abierta entre ONG y Gobierno no ha hecho más que empezar. La CONGDE ha anunciado que impugnará el Real Decreto de 19 de marzo, ya que entiende que vulnera "el derecho de participación y los principios de transparencia, publicidad y representatividad de un Estado democrático".

## **División de opiniones**

Miguel Ángel Cortés (Secretario de Estado de Cooperación Internacional) ya ha respondido que no piensa retirar este decreto. La presidenta de la CONGDE entiende que no se puede elegir a los miembros de un consejo sólo por criterios economicistas y que eso no sucede en ningún otro órgano consultivo de rango similar.

Detrás de toda esta polémica se esconde un tira y afloja entre las ONG y el Gobierno, que se ha acentuado en los dos últimos años. Por parte de las organizaciones se ha venido criticando que el Gobierno, con su nueva filosofía para las subvenciones al desarrollo, pretende reafirmar su política exterior. Por parte de la Administración, en este caso de Exteriores, se afirma que la reforma era necesaria y que de lo que se trata es de "buscar una sincronía entre cooperación oficial (la que hace el propio Gobierno) y la que hacen las ONG".

El debate está sobre la mesa. Marga Usano espera que impere el diálogo: "No sé cuál es nuestro poder real, pero los fines de justicia social que defendemos a nosotros nos hace sentir poderosos".